

Alberto Pez, ilustrador

“Soy una persona que se divierte con lo que hace”

*Entrevista realizada por Ana Clara Hermida,
para Jitanjáfora.*

-Mi primera pregunta es ¿cómo te llamo? ¿Alberto? ¿O te digo Pez?

-Alberto, Alberto...

-Bueno, Alberto: escritor, docente, diseñador y producción de vestuario... ¿qué te sentís más que sos de todo eso?

-Soy una persona que trata de divertirse con lo que hace. Eso para mí es básico. De hecho es una bendición, no todos pueden trabajar de lo que les gusta y uno se siente, de alguna manera, bendito por eso. Yo tuve una vocación muy fuerte de chico, quería ser dibujante, quería hacer lo que hago ahora, así que el camino se fue allanando porque fue un tema de mucha voluntad, de leer mucho, practicar mucho y, de alguna manera, eso fue algo que ayudó a que a esta altura (mis 44 años) yo pueda vivir de lo que siempre quise hacer. Entonces, yo soy muy agradecido. Soy una persona que puede trabajar de lo que le gusta, se divierte... me defino como eso nada más. Sobre todo como un creador, un creador de imágenes, que en algún momento pude también tener la chance de escribir y apoyarme en las imágenes de otros para llevar adelante ideas. Entonces, de todo eso, en realidad es como un compendio de muchas labores haciendo una sola, porque soy ilustrador, puedo decir esto: que soy una persona que se divierte, agradecida de lo que hace y puede vivir de eso.

-Viste que quienes hicimos acá esta jornada nos consideramos, o pretendemos ser, mediadores de la lectura. Vos me hablabas de tu abuelo... ¿crees que él fue uno de estos mediadores?

-¡Sin duda! Todo lo relacionado con mi abuelo, son muy buenos recuerdos. Sobre todo porque era una persona muy creativa a su manera, no era una persona que había leído mucho, pero sí tenía mucha capacidad para narrar, para inventar historias... que esto tiene mucho que ver con la gente de campo, en realidad ¿no?. Es decir, todo este tema de las luces malas, los monstruos que aparecían con lo que me torturaba en sus historias (ríe) eran fascinantes. Entonces, a su manera, yo creo que ejerció una docencia natural en mi amor por las historias, por la narración, también incluso por la lectura, porque en definitiva cuando se empieza a contar historias y ya querés adentrarte en lo que es toda la cosmogonía del folclore nuestro, te empezás a encontrar con seres sobrenaturales que están inmersos, digamos, en libros, en publicaciones que vienen de hace años. Es, de alguna manera, una especie de detonante para que uno empiece a leer. Entonces sí, yo podría decir que naturalmente fue como un ejecutor, en muchas cosas, de mi gusto por narrar, por contar historias.

-¿Y tenés algún libro favorito?

-Mmm...bueno mi primer libro fue, que leí a los 8 años, “La isla del tesoro”. Entonces, los recuerdos de ese libro son muy gratos, porque es como que es casi iniciático, mi primera novela. Y después sí, muchísimos autores. Me gusta mucho Tolkien. Digamos todo el mundo que creó Tolkien es fascinante. Después obviamente todo lo que es literatura argentina. ¡Me gusta mucho Sarmiento!, me parece un escritor brutal, fantástico, muy

divertido y muy salvaje...."Facundo", "Recuerdos de provincia"... todo lo que escribió. Me parece que era una pluma generosa y gigante, el tipo me parece brillante. ¡Pero tengo un gusto muy variado! Todo tipo de literatura, leo muchísimo... ahora estoy leyendo a Nikos Kazantzakis, un libro que se llama "Cristo de nuevo crucificado", es un premio Nobel griego que escribió "La última tentación de Cristo" que hicieron también en película. Así que trato de explorar, de bucear mucho en diferentes autores. Tengo algunos favoritos, pero en realidad consumo muchísimo de todo.

- Y en cuanto a ilustración... ¿un ilustrador que haya sido especialmente importante?

-Especialmente importante: Napo, que me acuerdo todavía cuando mi mamá, yo era muy chico, y me llevo ese libro que para mí fue como una revelación...me fascina... y para muchos de mi generación, dibujantes argentinos, fue un tipo fundacional. Y después mucho los ilustradores ingleses, así como los clásicos. Después Willy Pogany, me gusta...que se yo, el francés Gustave Doré. En cuanto pintura, Rembrandt. Me gusta Carlos Alonso... ¡me gustan muchos! De todo un poco.

-Claro, de todo un poco es tu obra también. Yo admiro la versatilidad que tenés. Uno mira las ilustraciones para un destinatario infantil, las ilustraciones para "El Monitor"...es decir, tenés ese virtuosismo de ser amplio, de ser versátil. ¿Qué me decís al respecto? ¿Vos te consideras así?

-Sí, lo que pasa es que cuando ilustrás tenés que sacar, por lo menos, la carne dura de lo que estás leyendo. Por eso hoy me preguntaban sobre ilustrar poesía y yo dije que me resultaba muy difícil, porque la poesía, de por sí, es imagen pura. Entonces, para ilustrar imagen con imagen tenés que ser muy dúctil y hábil para hacerlo, y yo mucho no me considero. Yo soy más un tipo voluntarioso en lo que hace. Y en cuanto a ser bastante dúctil y, de alguna manera, tomar varios desafíos, investigando en estilo y haciendo diferentes estilos, yo creo que es lo que te mantiene divirtiéndote para hacer las cosas. Porque si te encerrás en un solo estilo y lo vas gastando y gastando, el trabajo se torna mecánico, no tenés que descubrir qué cosa nueva hacer. Entonces, es como una exploración continua que vas haciendo. Por eso tratar de dibujar distintas cosas con diferentes estilos...y hacer cosas un poco más osadas, para mí que me cuesta elaborar siempre una nueva propuesta. Siempre para mí es muy costoso, es muy de voluntad y de trabajo.

-¿Cuál es el trabajo que más disfrutaste?

-Con mucha satisfacción el haber escrito, por ejemplo, "Un regalo delicioso" que es este librito de Sudamericana. Porque me resultó "delicioso" (ríe). Además, lo que hizo Roberto me encantó, entonces me hace muy feliz...ése es un libro que me hace muy feliz. Y el resto, todos tienen una partecita que también me hace bastante feliz. Pero me quedo con este que puntualmente me encanta, un trabajo que me gusta mucho.

- ... Y hoy andabas con una mirada retrospectiva de la ilustración que hiciste para un texto de Elsa Bornemann y dijiste "bueno, ahora que lo miro...", ¿te pasa eso a veces? de ver una obra y decir...

-¡Continuamente me pasa! y decís "la verdad, acá tendría que haber hecho otra cosa y acá tal otra" (ríe). Y no. Aparte, soy bastante... tengo una autocrítica fuerte. Y lo más angustiante son las cosas que ya no puedes volver atrás. Y también me angustian muchas nuevas ediciones que a veces salen medio tocadas de color. Hay libros que a veces veo reeditados que me hubiera gustado intervenir para ver, bueno, que ese magenta no estuviera ahí, que el amarillo no fuera tan explosivo, pero esto es imposible. Lo hace la editorial, lo decide la editorial y vos no tenés ingerencia.

-Contame cómo es esta experiencia de trabajar de a dos, esto que están haciendo con Roberto, que es algo muy llamativo.

- Lo que pasa con nosotros es muy natural porque, primero, somos amigos... es un tema, la amistad muy fuerte. Entonces, siempre quisimos hacer algo juntos para divertirnos y eventualmente, obviamente, para publicar y trabajar de eso. Aparte, somos como medio pareja, digamos, al nivel de conocernos el uno al otro...digamos "las malas pulgas de cada uno" (ríe)... y ya sabemos hasta dónde uno da y hasta dónde da el otro y, entonces, se negocia. Lo que pasa es que yo lo admiro muchísimo, me encanta hacer algo que él pueda ilustrar. Porque imaginate que esto...nosotros no somos muy conocidos, no, somos dibujantes de un montón de argentinos y estamos acá siempre, lógicamente, tratando de avanzar y de crecer un poquito más. Pero a lo que vamos haciendo, nos vamos divirtiendo y rogando que salga bien impreso. Y ya cuando está en la calle es una felicidad y pensás en hacer otra cosa. Pero la relación es como muy fluida y muy natural.

- Y lo que me llama la atención es que no dice "Texto de tal, ilustraciones de tal"...

- No, no. Lo que vamos gestando es cómo hacerlo de a dos. Esto pasa siempre...el tema autoral y el ilustrador, sobre todo en la literatura infantil, para mí comparte el 50 % de lo que sentís. Y se lo tiene que respetar como tal. Y la propuesta nuestra es siempre, a partir de un tiempo a esta parte, es decir "bueno, acá estamos los dos al mismo nivel". De hecho, hay muchas cosas que él ilustra, que yo no podría hacer. Entonces, es una obra muy de a dos...muy de a dos. Eso. Es un acuerdo natural, común, entre nosotros... y de ninguna manera tenemos ninguna razón para sentirnos protagonistas uno más que otro ¡en absoluto!

-¿Cómo te llevas con la fama?

-¡No tengo fama! (ríe)

-¡¿Cómo que no?! Y ¿por qué estas invitado acá?

-No, no. Uno es un tipo que trabaja en algo que particular, que, lamentablemente, es como muy pequeño ¿no?... esto tendría de alguna manera que ser más promocionado, porque acá entra el tema de la lectura y los chicos, digamos...ver a los chicos que leen... hoy vi un par y me maravilló. Entra en un circuito muy pequeño, eso no es...fama (ríe), no tiene nada que ver. Por eso te digo: famoso es Tinelli, Wanda Nara, digamos...esa gente expuesta, popular...

-Y contame, ¿cómo es un día de trabajo en la vida de Alberto Pez?

- Es muy elemental, soy muy disciplinado. Soy un tipo que se levanta temprano, voy al estudio, ahí trabajamos hasta la noche, vuelvo... Trato de alguna manera de...es esto, es lo que le pasa también a Roberto, es hacer que tu trabajo sea divertido. Sino ya es trabajo y se torna todo complicado. Ver la gente acá...uno no quiere "currar" con esto. En este trabajo tenés que poner todo, absolutamente todo, no es mecánico. Este gato que hizo, es un gato pensado desde el alma. Es como que, cotidianamente, vivís para tu trabajo porque es divertido, porque es bueno hacerlo. Lo dramático es cuando te encontrás con un día casi de oficina, ahí ya se va todo al tacho. Es igual que escribir. Tengo mi cuaderno que cuando voy en el tren escribiendo... es continuo. Aparte me aburro muy fácilmente (ríe), no puedo mantener la atención, necesito estar como con algo siempre, leyendo. Creo que forma parte todo de...no sé, es muy simple.

- Y, bueno, ya no te voy a molestar más y voy a hacer la última pregunta: ¿Por qué "Pez" y por qué "Gato"?

- Cuando tenía 18 años había un concurso en editorial que publicaba Escorpio, Record en esa época, y en el concurso te tenías que poner un sobrenombre, mandar la obra con un sobre cerrado y un nombre de fantasía. Yo en esa época escuchaba mucho Yes, una banda inglesa que me encanta, y tenían un disco que se llamaba Fragile y había un tema llamado "El pez". Entonces, me encantó...no participé en el concurso, pero quedó el nombre (ríe). Una pavada. Después en adelante mis amigos me llamaban Juan, me conocen como Beto, pero después cuando vine dije "ah, es muy lindo" y quedó. Aparte hay nombres que son como hasta elegidos por uno. Y lo de "gato" es porque me fascinan los gatos. Un amor por los gatos absoluto, Roberto también. En realidad a mis amigos, a todos les gustan los gatos, es muy raro. Los gatos...nada, me parecen un ser superior. Son otra cosa de lo que uno ve. Aparte provoca o cariño o rechazo, es un animal realmente que nunca balancea. Te gustan o no te gustan. Y cuando te gustan...

-¿Tenés gatos?

-Tengo cuatro gatos.

-Y así como pasó con el perro que contabas hoy, Pucho, alguno de estos ¿es alguno de tus gatos?

-Fellini es este gato (señala), se llama Federico Osvaldo Fellini. Todos me preguntan si le puse Fellini por Fellini. Y no, me gusta el cine italiano, me gusta Fellini. Y este un gato alucinante, es gordo, un gato obeso, tiene muchos problemas, porque aparte le gusta, esta castrado y todo, y le cuesta saltar porque es gordo. Pensábamos que tenía un tumor o algo en la panza, pero en realidad le cuelga la panza de grasa... tiene una dieta especial, porque es gordo (ríe). Así que este es Felli... es negro así y es muy gracioso. Es encantador.

-Bueno, Alberto, muchísimas gracias.

-Te agradezco a vos, ¡y espero que salga bien!